



**REZAR EN CUARESMA 5 marzo 2015.**

**Canto:** Sólo Dios, sólo Dios basta.

**PRIMERA LECTURA: Jeremías 17, 5-10**

Así dice el Señor:

«Maldito quien confía en el hombre, y en la carne busca su fuerza, apartando su corazón del Señor.

Será como un cardo en la estepa, no verá llegar el bien; habitará la aridez del desierto, tierra salobre e inhóspita.

Bendito quien confía en el Señor y pone en el Señor su confianza.

Será un árbol plantado junto al agua, que junto a la corriente echa raíces; cuando llegue el estío no lo sentirá, su hoja estará verde; en año de sequía no se inquieta, no deja de dar fruto.

Nada más falso y enfermo que el corazón: ¿quién lo entenderá?

Yo, el Señor, penetro el corazón, sondeo las entrañas, para dar al hombre según su conducta, según el fruto de sus acciones.»

Palabra de Dios

**SALMO 1**

**ANTÍFONA:** *"Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor".*

Dichoso el hombre

que no sigue el consejo de los impíos,  
ni entra por la senda de los pecadores,  
ni se sienta en la reunión de los cínicos;  
sino que su gozo es la ley del Señor,  
y medita su ley día y noche.

Será como un árbol

plantado al borde de la acequia:  
da fruto en su sazón

y no se marchitan sus hojas;

y cuanto emprende tiene buen fin.

No así los impíos, no así;

serán paja que arrebatara el viento.

Porque el Señor protege el camino de los justos,

pero el camino de los impíos acaba mal.

**ANTÍFONA:** *"Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor".*

**LECTURA DEL EVANGELIO:** Lucas 16, 19-31

En aquel tiempo, dijo Jesús a los fariseos:

- «Había un hombre rico que se vestía de púrpura y de lino y banquetaba espléndidamente cada día.

Y un mendigo llamado Lázaro estaba echado en su portal, cubierto de llagas, y con ganas de saciarse de lo que tiraban de la mesa del rico.

Y hasta los perros se le acercaban a lamerle la llagas.

Sucedió que se murió el mendigo, y los ángeles lo llevaron al seno de Abrahán.

Se murió también el rico, y lo enterraron. Y, estando en el infierno, en medio de los tormentos, levantando los ojos, vio de lejos a Abrahán, y a Lázaro en su seno, y gritó:

"Padre Abrahán, ten piedad de mí y manda a Lázaro que moje en agua la punta del dedo y me refresque la lengua, porque me torturan estas llamas."

Pero Abrahán le contestó:

"Hijo, recuerda que recibiste tus bienes en vida, y Lázaro, a su vez, males: por eso encuentra aquí consuelo, mientras que tú padeces.

Y además, entre nosotros y vosotros se abre un abismo inmenso, para que no puedan cruzar, aunque quieran, desde aquí hacia vosotros, ni puedan pasar de ahí hasta nosotros."

El rico insistió:

"Te ruego, entonces, padre, que mandes a Lázaro a casa de mi padre, porque tengo cinco hermanos, para que, con su testimonio, evites que vengan también ellos a este lugar de tormento."

Abrahán le dice:

"Tienen a Moisés y a los profetas; que los escuchen."



El rico contestó:

"No, padre Abrahán. Pero si un muerto va a verlos, se arrepentirán."

Abrahán le dijo:

"Si no escuchan a Moisés y a los profetas, no harán caso ni aunque resucite un muerto."»

Palabra del Señor.

#### **PETICIONES:**

- Por los responsables de la económica y de la creación de puestos de trabajo; para que escuchen las lamentaciones y quejas de quienes no tienen trabajo ni dinero para vivir dignamente.
- Por los Misioneros Redentoristas que viven su fe en medio de persecuciones, de dificultades, de incomprensiones, que sepan que de ellos es el Reino de los cielos.
- Por los endurecidos en su corazón a causa de las riquezas o del poder, e insensibles a las necesidades de otros, para que descubran caminos de verdadera felicidad a través de su sensibilidad y generosidad para con sus prójimos.
- Te pedimos y te damos gracias por el Padre Alberto de Mingo para que con su vida siga alabándote y sirviendo.

#### **PADRE NUESTRO.**

#### **AVE MARÍA.**

**MIRA** lo que posees, ¿cuánto hay que realmente no necesitas?

#### **ORACIÓN FINAL (San Alfonso)**

¿Cómo, Señor  
podré desconfiar de Ti  
al contemplar tu sangre derramada?  
Tú hiciste de la cruz  
el trono de la misericordia  
y el fundamento sólido  
de toda mi esperanza.  
A ella acudo hoy, pues solo ella  
me puede sostener.  
Tú por todos has muerto  
para ganarte el afecto de todos;  
pero qué pocos son  
los que en verdad te aman.  
Entre estos pocos quiero contarme.  
Quiero poner en Ti  
mi gozo y mi contento.  
¿Quién o qué circunstancia  
me podrá apartar de Ti?  
Dame, Señor, amor para quererte.



Misioneros  
Redentoristas

misioneros redentoristas

Centro de  
Comunicación Redentorista

centrodecomunicacion@cssr.es

www.redentoristas.org

solidaridad sencillez san alfonso valores redención misión  
Perpetuo Socorro evangelio teología moral familia